

El Mercurio 25 de Septiembre de 2005

PANORAMA ELECCIONARIO:

## ¿QUÉ PASARÁ CON NUESTROS JÓVENES MÚSICOS?

**Fernando Rosas, director de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles, despeja esta duda.**

Maureen Lennon Zaninovic



"Me siento identificado con la música, es mi forma de expresarme. Me imagino de grande, por ejemplo, en la Orquesta de Berlín, tocando como primer violín y a mis papás en primera fila, mirándome orgullosos".

Juan Pablo Sanhueza está en 1 medio y es concertino de la Orquesta Sinfónica del Colegio Nosedal de La Pintana.

Gracias a la labor que viene desarrollando desde 2001 la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles, impulsada por Fernando Rosas, miles de niños y jóvenes chilenos están experimentando un cambio trascendental en sus vidas. Tocar un instrumento ha sido fundamental para la autoestima de estos chicos, abriéndoles posibilidades concretas de desarrollo social y económico.

### Boom increíble

Las cifras son impactantes. En 2000 existían cerca de 14 orquestas, y hoy esa cifra asciende a 188, involucrando a más de nueve mil niños de Arica a Punta Arenas, incluida Isla de Pascua.



"Ha sido salvaje el crecimiento. Sin duda, nosotros hemos empujado este carro, pero también ha sido clave el apoyo de los colegios y de los alcaldes. Es impresionante ver cómo un instrumento puede producir un cambio cultural en una casa. Las orquestas juveniles e infantiles están muy ligadas a la familia, porque cuando un niño toca, van a verlo sus padres, sus hermanos, abuelos y tíos. La música beneficia a todos", señala Fernando Rosas, director ejecutivo de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles.

Nacido en 2001, con el apoyo de la Primera Dama Luisa Durán (ver entrevista), este innovador proyecto se prepara para celebrar en grande el 6º Encuentro Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles, que se desarrollará entre el 6 y el 9 de noviembre en la Región Metropolitana. Se espera una participación de 60 orquestas de todo el país y se está gestionando la visita de un conjunto de Isla de Pascua.

"La idea es programar conciertos gratuitos en todas las comunas. Calculamos 60 en total.

Queremos partir por localidades rurales como Alhué, Melipilla y Talagante, para ir acercándonos a la capital y finalizar con un gran evento masivo en la Estación Mapocho, con la participación del Presidente Lagos y la señora Luisa", dice Rosas.

Claudio Pavez, coordinador nacional de la Fundación, agrega: "El primer concierto se realizará el domingo 6 en Alhué, porque es uno de los pueblos más pobres y alejados de la Región Metropolitana. Tiene su propia orquesta, dirigida por un profesor que decidió radicarse allí para dedicarse por completo a los niños".

El lunes 7, desde las 11:00 horas, se realizará una marcha musical desde la Catedral de Santiago hasta el Palacio de la Moneda. "La idea es 'tomarse' el Patio de los Naranjos, con más de 400 niños tocando sus instrumentos de viento. Éste quiere ser el acto oficial de partida del encuentro. El miércoles 9, en la Estación Mapocho, tendremos el broche final con la participación de la Gran Orquesta Infantil y la Gran Orquesta Juvenil. En total, habrá 1.500 músicos sobre el escenario", acota Pavez.

### **¿Futuro incierto?**

El año pasado, en Puerto Montt, en la clausura del V Encuentro Nacional de Orquestas, el Presidente Lagos anunció que el presupuesto anual (400 millones) quedaría incluido en una glosa del Ministerio de Cultura, garantizando el financiamiento del proyecto, independientemente del color político de los futuros gobernantes. A pocos meses de la elección presidencial, ¿está la Fundación de Orquestas tranquila ante un cambio de escenario político?

"Sin duda, Ricardo Lagos ha sido nuestro gran aliado. No sé qué pasará con nosotros frente a un cambio de gobierno. Hay que esperar hasta marzo del 2006, pero somos optimistas. Hemos asumido el lema de los músicos venezolanos 'tocar y luchar'. En Chile la consigna ha sido 'estamos jodidos, nos tratan mal', pero hay que dar vuelta esta postura derrotista. Somos absolutamente fanáticos de nuestra independencia política e ideológica. Se han sumado a nosotros desde un alcalde comunista hasta congregaciones religiosas", agrega Rosas.

Sin embargo, los recursos no son muchos: "La plata nos alcanza para becar a cerca de 400 niños y jóvenes músicos, incluidos los integrantes de las orquestas Sinfónica Nacional Juvenil y la Sinfónica Estudiantil Metropolitana. Además, pagamos a los directores y financiamos concursos y programas de capacitación en todo el país. Necesitamos el apoyo de los privados, que hasta ahora sólo llega al 20%".

El fin de la Fundación Andes, otro ente fundamental en el despegue del movimiento orquestal "ha sido una tragedia. Queremos sensibilizar aún más a todos los chilenos sobre los beneficios de la música. El llamado es a colaborar vía Ley Valdés o a través de tarjetas de crédito. Estamos preparando un estudio que demostrará a través de las cifras, el tremendo impacto de este proyecto. Curanilahue es un caso emblemático. Nadie daba un peso por esa comuna de ex mineros del carbón. Gracias a que formaron parte de una orquesta, hay jóvenes que están en la universidad o continúan sus estudios musicales en Europa", puntualiza Fernando Rosas.